

Marc Amorós
Prólogo de Ignacio Pi

**¿POR QUÉ LAS
FAKE
NEWS
NOS JODEN
LA VIDA?**



MADRID | CIUDAD DE MÉXICO | BUENOS AIRES | BOGOTÁ
LONDRES | NUEVA YORK
SHANGHÁI | NUEVA DELHI

ÍNDICE

PRÓLOGO de Ignacio Pi 11

INTRODUCCIÓN 15

PARTE 1.
YA ESTÁN AQUÍ

1. LAS *FAKE NEWS* EXISTEN 22

2. LAS NOTICIAS FALSAS NOS RETRATAN
(Y NOSOTROS CON ELLAS) 31

3. ¿ESTAMOS MEJOR INFORMADOS? 53

PARTE 2.
LA ERA DE LA COMUNICACIÓN *FAKE*

4. LA INVASIÓN *FAKE* 70

5. #TONTOELQUELOLEA 76

6. MÁS *FAKE NEWS*, ¡ES LA GUERRA! 89

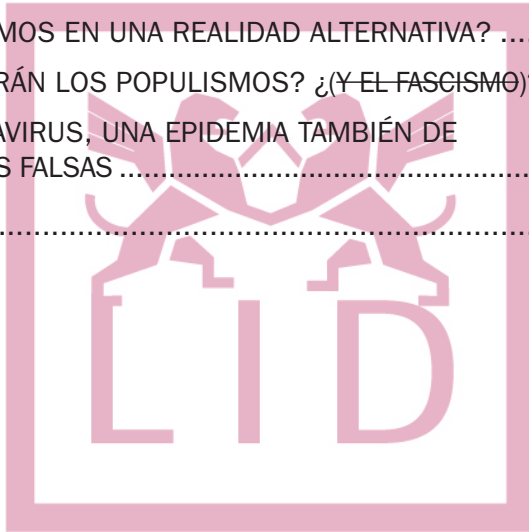
7. DE CIUDADANO KANE A CIUDADANO *FAKE* 133

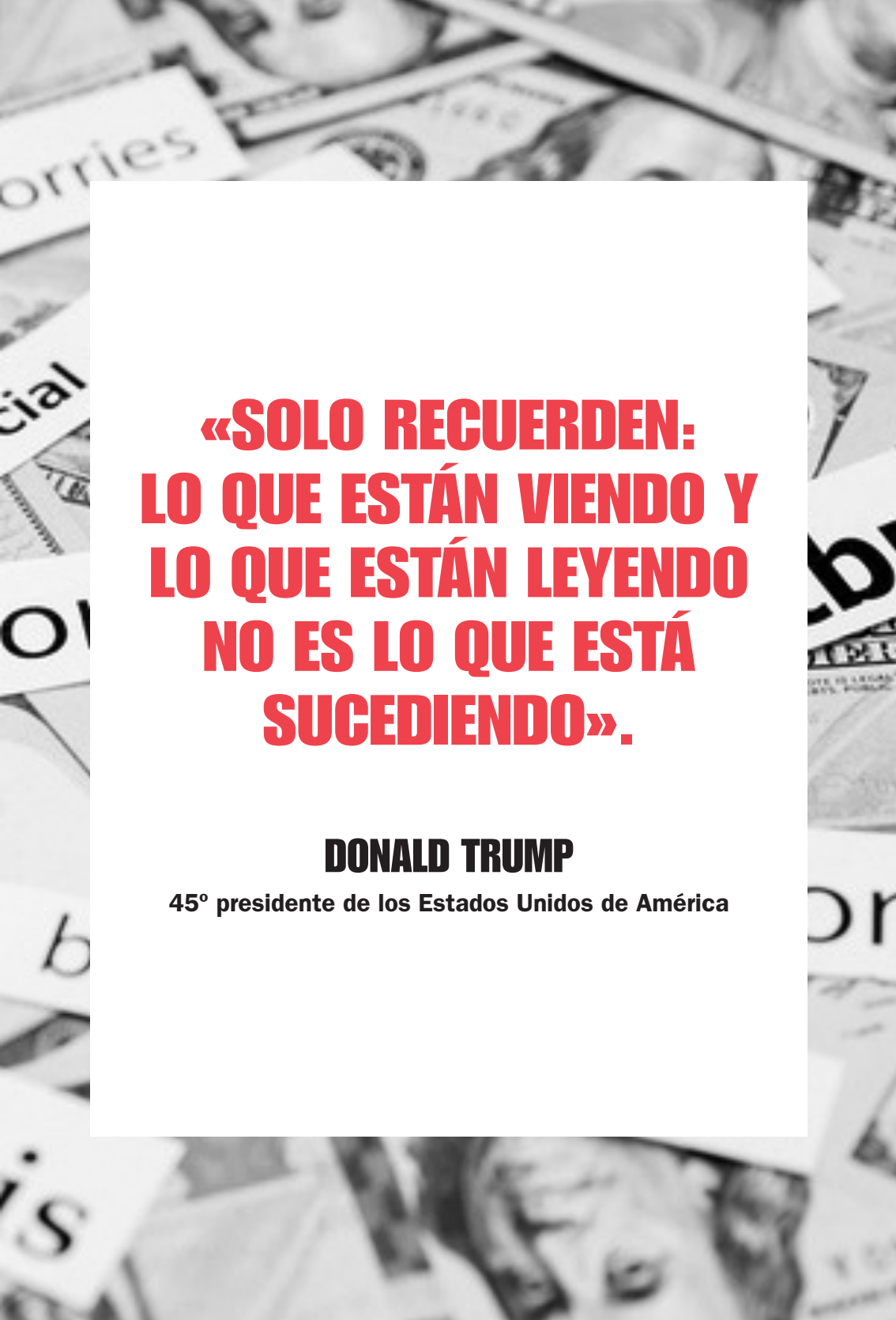
8. LA VERDAD (Y LOS HECHOS) EN LOS TIEMPOS
DEL *FAKE* 143

PARTE 3.

NOTICIAS FALSAS, CONSECUENCIAS REALES

9.	¡MAGIA! PARECE REAL, PERO ES FALSO.....	164
10.	ES <i>FAKE</i> , PERO JODE	179
11.	EMPATÍA CERO.....	186
12.	LAS <i>FAKE NEWS</i> PUEDEN MATAR.....	202
13.	¡A POR ELLOS!.....	213
14.	¿LAS <i>FAKE NEWS</i> CAMBIARÁN MI VOTO?.....	220
15.	¿VIVIREMOS EN UNA REALIDAD ALTERNATIVA?	233
16.	¿VOLVERÁN LOS POPULISMOS? ¿(Y EL FASCISMO)?.....	242
17.	CORONAVIRUS, UNA EPIDEMIA TAMBIÉN DE NOTICIAS FALSAS	258
NOTAS	273





**«SOLO RECUERDEN:
LO QUE ESTÁN VIENDO Y
LO QUE ESTÁN LEYENDO
NO ES LO QUE ESTÁ
SUCEDIENDO».**

DONALD TRUMP

45° presidente de los Estados Unidos de América

Más tarde, el periodista Carl Philips, desde Grover's Mill, Nueva Jersey, continuaba: «Señoras y señores, esto es lo más terrorífico que he presenciado nunca... ¡Esperen un momento! Alguien está avanzando desde el fondo del hoyo. Alguien... o algo. Puedo ver escudriñando desde ese hoyo negro dos discos luminosos... ¿Son ojos? Puede que sea una cara. Puede que sea...».

Los hechos se iban relatando de tal manera que se creaba una inconcebible credibilidad a medida que el reportero Philips seguía narrando: «... meteoritos transportando naves marcianas que derrotarían a las fuerzas estadounidenses usando rayos de calor y gases venenosos; seres de extraño aspecto con boca en forma de V y babeantes con tentáculos que no paran de moverse, respiración dificultosa, movimientos lentos y ojos inmensos...».

El programa duró 59 minutos, y los 40 primeros correspondieron al falso noticiero, que terminaba con el locutor en la azotea de la CBS falleciendo a causa de los gases y seguía con la narración en tercera persona del profesor Pierson, que describía la muerte de los invasores... La histeria colectiva que se produjo constituyó hace 82 años una demostración temprana del poder de los medios de comunicación de masas. ¿Es lo que continúa ocurriendo desde la aparición de las redes sociales? Pues parece que el origen no está ni en estas ni en el relato de *La guerra de los mundos* ni en ninguna otra parte. Está en todos y cada uno de nosotros y nosotras.

El historiador y escritor Yuval Noah Harari, en el primer libro de su trilogía, *Homo sapiens* (no dejen de leerlo si aún no lo han hecho, así como *Homo deus* y *21 lecciones para el siglo XXI*), explica que la primera forma del chisme o cotilleo fue consustancial al desarrollo mismo del lenguaje y a la consecuente función de la conversación humana. Harari insiste en que el lenguaje humano evolucionó sobre todo y principalmente para chismorrear y cotillear. Más tarde, numerosos antropólogos y sociólogos han ido confirmando a lo largo de la historia que la inmensa mayoría de los mensajes de la comunicación humana son chismes, no solo en términos de comunicación interpersonal, sino también en internet, radio, televisión y, por supuesto, en redes sociales.

Por tanto, el cotilleo, el enredo, la patraña, el chisme, el bulo, el embuste, el chismorreo, el infundio y todos los sinónimos que lleguen a encontrar son algunas de las actividades más relevantes de los seres humanos y algunas de las principales razones que nos permiten a todos nosotros, como especie, haber construido desde hace 70 000 años nuestras redes sociales.

Ante esta realidad empírica, Marc, en este segundo libro, nos alerta, más ácidamente que en el primero, sobre la situación actual, donde la desinformación está alcanzando límites casi irreversibles. Las noticias han dejado de ser un instrumento para la difusión de conocimiento para convertirse directamente en puñales que esculpen en el mármol una verdad, siguiendo una ideología o unos prejuicios que nada tienen que ver con la realidad. Nos avisa sobre lo peligroso que es compartir lo llamativo, aun sabiendo que es mentira, así como lo imprescindible que es el periodismo de rigor; las mismas herramientas tecnológicas que son capaces de inyectar contenidos de interés en las conversaciones cibernéticas son las que pueden ayudarnos a combatirlos.

Os recomiendo vivamente su lectura, porque estoy convencido de que os entretendrá y de que disfrutaréis de su amena lectura por la cantidad de información y cifras que recoge con respecto a este mal de nuestro tiempo y porque facilita que cambiemos ciertos comportamientos a la hora de leer las noticias, lo que nos ayudará a combatir nuestros propios sesgos y falsas creencias.

Y es que, como dijo el sociólogo y político estadounidense Daniel Patrick Moynihan, «todos tenemos derecho a nuestras propias opiniones, pero no todos tenemos derecho a nuestros propios hechos». Combatir las noticias falsas, creadas voluntariamente o involuntariamente, depende básicamente de nosotros mismos.

Espero que disfruten de este delicioso regalo que Marc nos ha escrito.

Ignacio Pi

Responsable global de Mediapost Group

INTRODUCCIÓN

Bienvenidos a una era donde no todo es falso, pero no todo es cierto. Bienvenidos a una nueva era de la comunicación donde las falsedades, los engaños, los bulos y las mentiras se camuflan mejor que nunca entre las verdades. Bienvenidos a una era donde lo falso se exhibe sin pudor en los mismos escaparates donde pretende lucirse la verdad. Bienvenidos a una era donde todo puede ser falso, o cierto.

Antes de empezar, una pregunta: ¿crees que hay más noticias falsas en la actualidad o en 2016, cuando Donald Trump ganó la presidencia de Estados Unidos y puso de moda las *fake news*?

La respuesta es que la cosa va a peor. A mucho peor.

Solo entre enero y octubre de 2019 en Estados Unidos, la desinformación impactó sobre más gente que en toda la campaña electoral norteamericana de 2016. Las cien *fake news* más populares que circularon en Facebook durante esos diez meses alcanzaron los 159 millones de visionados, fueron publicadas 2.3 millones de veces y lograron 8.9 millones de interacciones¹.

En Estados Unidos, los votantes registrados no superan los 153 millones y, en este mismo período de tiempo, los medios de comunicación digitales apenas han alcanzado los 52 millones de suscriptores² y las webs del Partido Republicano y del Partido Demócrata han sido vistas por 59 millones de personas. Así pues, hay más gente

viendo *noticias falsas* de la que puede votar y hay 100 millones de norteamericanos más consumiendo *fake news* que siguiendo las noticias propias de los periódicos o de los dos partidos que optan a presidir su país.

Antes de empezar, quiero contarte una historia. El otro día, mi hija de 8 años me preguntó: «Papá, ¿por qué lees las noticias?». «Para informarme», le respondí. Y ella me espetó: «Y, después, ¿qué haces con ellas?». Le conté que la información nos sirve para conocer qué sucede a nuestro alrededor, para saber acerca de aquello que desconocemos y tomar decisiones. También, que esto es muy importante para no creer que algo es como no es realmente. A modo de ejemplo, le narré la historia de unos hombres que vivían encerrados en cuevas y que solo veían lo que pasaba fuera por las sombras que una hoguera proyectaba en la pared. Y en un arrebato paterno le mostré la sombra amplificada de un peluche en la pared de su habitación. Mi hija constató cómo, a través de la sombra, el muñeco parecía enorme y monstruoso, pero, en cuanto se giraba y lo veía, descubría que en realidad seguía siendo su entrañable y amigable amigo de trapo.

La información, en tanto que conocimiento, nos sirve de guía para comprender la sociedad, sus entresijos y su realidad. Por eso fue importante la invención de la imprenta y por eso es capital la importancia del periodismo y de la divulgación científica. Lo que ocurre ahora es que el uso de la información está en guerra entre quienes buscan usarla con fines ideológicos (y también lucrativos) y quienes luchan por preservar, ante todo, una ética periodística que garantice su razón de ser.

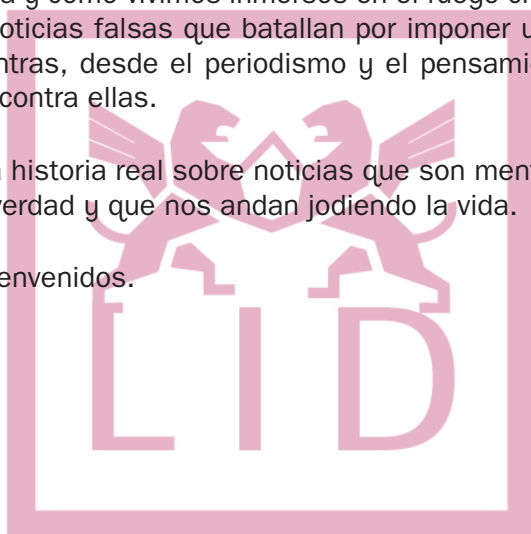
¿Qué ocurre cuando la información que consumimos está cada vez más adulterada, no toda es cierta y, lo peor de todo, cada día nos cuesta más discernir qué hay de verdadero y falso en ella? Como apunta Patricia Moravec, profesora de la Universidad de Texas y coautora de varios estudios sobre nuestra capacidad para detectar *fake news*: «La gente tiene que tomar decisiones constantemente sin tener todos los hechos. Pero si los hechos que tiene están

contaminados por noticias falsas, entonces las decisiones que tome serán mucho peores».

Con la invasión de lo falso, las noticias han dejado de ser un instrumento para la difusión de conocimiento y para la construcción de un relato acorde a los hechos para convertirse en las puntas de lanza ideales en el montaje de narrativas emocionales que enmarquen la realidad conforme a una opinión, una ideología y unos prejuicios. A la luz de los hechos, estamos descubriendo cómo las *fake news* logran hacerse fuertes en la confrontación y en la mentira y cómo vivimos inmersos en el fuego cruzado de una guerra de noticias falsas que batallan por imponer una visión del mundo mientras, desde el periodismo y el pensamiento, intentamos luchar contra ellas.

He aquí una historia real sobre noticias que son mentira, pero que existen de verdad y que nos andan jodiendo la vida.

Lo dicho, bienvenidos.



- PARTE 1 -

YA
ESTÁN AQUÍ

**«VERÁS QUE MUCHAS DE
LAS VERDADES A LAS QUE
NOS AFERRAMOS DEPENDEN
INMENSAMENTE DE UN PUNTO
DE VISTA».**

OBI-WAN KENOBI

**«EN NINGÚN LUGAR DE NUESTRA
POLÍTICA SE ESTIPULA QUE TODO
LO QUE SE PUBLICA AQUÍ DEBA
SER CIERTO».**

FACEBOOK

**«ME DESPERTÉ ESTA MAÑANA CON
PIEDRAS EN LA BOCA. DIJISTE
QUE ERAN SOLO LAS MENTIRAS
QUE ME CONTASTE».**

BRUCE SPRINGSTEEN

**«NUNCA ES TRISTE LA VERDAD.
LO QUE NO TIENE ES REMEDIO».**

JOAN MANUEL SERRAT

**«CONOCE PRIMERO LOS HECHOS
Y LUEGO DISTORSIÓNALOS
CUANTO QUIERAS».**

MARK TWAIN

**«ENGULLIMOS DE UN SORBO
LA MENTIRA QUE NOS ADULA Y
BEBEMOS GOTTA A GOTTA LA VERDAD
QUE NOS AMARGA».**

DENIS DIDEROT

**«SOMOS ENGAÑADOS POR LA
APARIENCIA DE LA VERDAD».**

HORACIO

CAPÍTULO 1

LAS FAKE NEWS EXISTEN

Este libro va de decir la verdad. ¿Estás preparado?

Pues, venga, dime la verdad: ¿te preocupan las noticias falsas? ¿Te has creído alguna, alguna vez? ¿Te crees capacitado para diferenciar las noticias reales de las falsas?

Y, los demás, ¿crees que son capaces? ¿Más que tú? ¿O menos?

¿Has llegado a discutir con alguien por culpa de una noticia falsa? ¿Te has visto defendiendo la verdad o la falsedad de una noticia con un amigo o con un compañero de trabajo?

¿Te ha causado algún problema emocional el haber creído una noticia falsa?

¿Has creado y difundido alguna vez una noticia falsa? Recuerda, este libro va de decir la verdad.

Veamos en qué punto nos coloca la verdad de las noticias falsas.

En el mundo, el 63 % de todos nosotros creemos que las personas normales ya no son capaces de diferenciar las noticias reales de las falsas; el 59 % no estamos seguros de confiar en las noticias

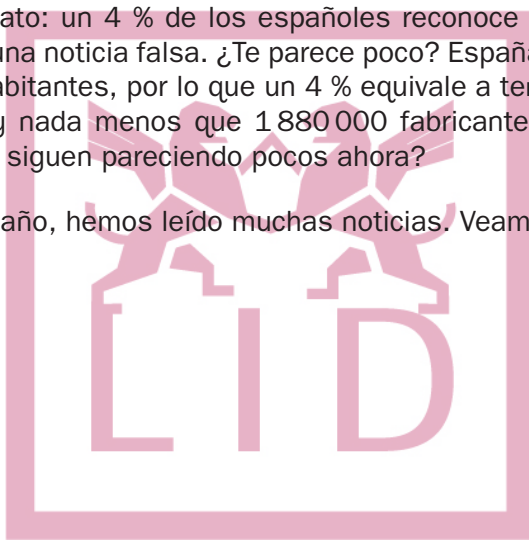
1. LAS FAKE NEWS EXISTEN

que leemos en los medios de comunicación, y solo cuatro de cada diez personas confían en los periodistas¹.

En España, el 86 % de la gente se cree noticias falsas, el 60 % dice ser capaz de detectarlas —aunque solo lo consigue el 15 %²— y, en Estados Unidos, solo el 44 % es capaz de determinar con acierto qué noticias son falsas en Facebook³. A nivel emocional, a dos de cada diez personas una noticia falsa les ha causado algún que otro problema y aproximadamente una de cada tres personas ha discutido alguna vez por una noticia falsa⁴.

Un último dato: un 4 % de los españoles reconoce haber creado alguna vez una noticia falsa. ¿Te parece poco? España tiene 47 millones de habitantes, por lo que un 4 % equivale a tener en el país nada más y nada menos que 1 880 000 fabricantes de noticias falsas⁵. ¿Te siguen pareciendo pocos ahora?

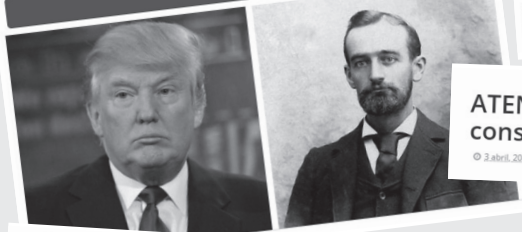
Este último año, hemos leído muchas noticias. Veamos algunas:



El abuelo de Trump era proxeneta y evadía impuestos y su padre pertenecía al Ku Klux Klan

© Sunday 02 August +17400 Compartes

Compartir en Facebook



El jengibre es 10 000 veces más efectivo para el cáncer que la quimioterapia

© Monday 03 August +170974 Compartes

ATENCIÓN: Personas que usen gafas serán consideradas discapacitadas en 2018

© 2 Abril 2018 columna 2, Salud No Comment

El arzobispo de Toledo recuerda que zurdos y pelirrojos son criaturas de Satán

02:58 que zurdos y pelirrojos son criaturas de Satán

Detienen a dos monaguillos por poner marihuana en el incensario de la iglesia

La Unión Europea podría prohibir los kebabs por sus riesgos para la salud

• Esta comida, originaria de Turquía, podría ser prohibida debido a sus vínculos con enfermedades cardiovasculares

ESPAÑA | NAVARRA

Bildu convierte al Islam en la religión oficial de Pamplona

SALUDABLE

Atención mujeres: una copa de alcohol evita la demencia senil

Para una vejez sin sobresaltos, una copa diaria de vino o cerveza es lo ideal sostiene un estudio británico realizado entre más de 11.000 mujeres

Nicolás Maduro amenaza con lanzar misiles contra España: «Vamos a desplegar todo nuestro sistema de misiles»

El dictador amenaza directamente a España y a Estados Unidos.

6 de febrero de 2019. En España, Portugal

Pedro J. Ramírez consigue por fin reunir todas las pruebas que involucran a Marruecos, ETA y al PSOE en los atentados del 11M

7 de febrero de 2019

El PSOE planteará suprimir la "X" de la Iglesia en la declaración de la renta

Siete millones de contribuyentes marcan la cañilla



Amazon estrena en Japón su primer zeppelin con drones de reparto.

matar

LAST MINUTE
NEWS



Estas son solo una pequeña representación, pero este año nos está dejando una gran cantidad de titulares a cual más sorprendente:

- **Quitan las clases de Religión e imponen el islam en los colegios de Valencia.**
- **Una alineación planetaria provocará un megaterremoto de gran intensidad que sacudirá la Tierra.**
- **Un hombre finge ser sordo y mudo durante 62 años para no escuchar a su esposa.**
- **Dos aviones fumigan a la gente contra el coronavirus en una playa de Perú.**
- **La Universidad de Oxford decide darles quince minutos extra a las mujeres en los exámenes para que puedan sacar mejor nota.**
- **Usar mascarilla aumenta el riesgo de sufrir cáncer.**
- **Una universidad británica demuestra que la huaya cura el cáncer y es más fuerte que diez mil quimioterapias.**
- **Podemos defiende que si gobierna indemnizará con más de 1500 millones a los países «víctimas» de la conquista de América.**
- **El mejor cuerpo policial del mundo es la Guardia Civil española, según un estudio del Chicago Defender y el Daily News.**
- **Los colectivos LGTBI exigen al Gobierno una renta mínima universal por ser homosexual.**
- **Las feministas llaman a quemar a los hombres en las Fallas de Valencia.**
- **Las patatas de McDonald's, posible solución a la calvicie.**
- **Expulsado de Ikea por cagar en un baño de muestra.**
- **Pedro Sánchez gastó 500 000 euros en renovar los muebles de La Moncloa.**

1. LAS FAKE NEWS EXISTEN

- Descubren un mosquito que te puede dejar embarazada de un solo picotazo.
- El colorante de paella de Mercadona provoca insomnio, urticaria y cáncer.
- El papa Francisco cancela la *Biblia* y propone crear un nuevo libro.
- Aparecen cuchillas pegadas en parques infantiles de Zaragoza.
- El ajo previene el riesgo de cáncer.
- Las mujeres francesas podrán abortar hasta justo antes de dar a luz.
- Picasso pintó el «Guernica» en recuerdo de un amigo torero.
- Tener ganas de orinar, clave para tomar mejores decisiones.
- Suiza incorpora la homeopatía a su sanidad pública.
- Arrestan a un ganador de la lotería por tirar 200 000 dólares de estiércol en el césped de su exjefe.
- Una mujer demanda a Samsung después de que el móvil se le quedara atascado dentro de la vagina.
- Feministas protestan para prohibir ordeñar vacas por considerarlo machismo.
- Arrestan a un hombre en Florida por violar caimanes.
- Rusia no ha interferido en las elecciones británicas ni en las de ningún país.
- Corea del Norte acuerda abrir sus puertas al cristianismo.
- Tener sexo tres veces a la semana prolonga hasta diez años la vida.
- Beber alcohol previene la demencia en las mujeres.

¿Te suenan algunas de estas noticias? ¿Has leído alguna de ellas durante el último año? Si tu respuesta es que no, ¿dónde has estado?, ¿solo en una isla desierta sin móvil?

Todas estas noticias que acabas de leer se han difundido en internet, redes sociales y hasta en medios de comunicación fuera de la red durante el último año. Y todas son falsas menos una. ¿Has detectado cuál es? La solución, más adelante. No seas impaciente.

En Europa, cuatro de cada diez personas leen noticias falsas cada día o casi todos los días. Y, en España, el 80 % de la gente recibe *fake news* al menos una vez por semana⁶. Esto significa que al menos 37 millones de españoles ven noticias falsas semanalmente y, de todos ellos, el 57 % se ha creído alguna⁷. A la luz de estos datos, España es el país de Europa donde más gente cree en noticias falsas. Quizá no ganemos Eurovisión, pero a la hora de creernos *fake news* somos los mejores del continente.

Cada día hay más noticias falsas y se viralizan más y más rápido; exactamente, hasta seis veces más que las noticias reales⁸. Para hacernos una idea: Usain Bolt es el hombre que corre más rápido del mundo, supera los cien metros en 9.58 segundos a una velocidad aproximada de 38 kilómetros por hora. Si a esta velocidad se difunden las noticias reales, las falsas lo hacen, más o menos, a la velocidad media que corrió el coche de Lewis Hamilton en 2018 para ganar el Campeonato del Mundo de Fórmula 1.

Para las noticias falsas, la velocidad es clave. Cuanto más puedan correr antes de que alguien las desmienta, mejor. Porque son un gran negocio. ¿Sabes cuánto dinero mueven al año? Unos 212 millones de euros⁹. ¿Y de dónde proviene este dinero? De los anuncios que se colocan en tiempo real en las páginas web.

Hay tantas noticias, reales y falsas, que su consumo, en lugar de informarnos, nos desinforma. El neurocientífico Abhijit Naskar lo define muy bien: «Antes de la invención de la imprenta, el problema era la falta de información y, ahora, debido al crecimiento de las redes sociales, el problema es que tenemos demasiada

información: la primera conduce a la hambruna mental y la segunda a la obesidad mental»¹⁰.

Y razón no le falta: cada día en Twitter se difunden al menos un millón de noticias falsas. ¡Solo en Twitter! Y lo hacen cuentas que llevan activas desde las elecciones norteamericanas de 2016 en las que ganó Trump¹¹. En España, casi 10 millones de personas recibieron noticias falsas por WhatsApp durante las elecciones presidenciales de 2019¹². En Facebook, las cincuenta noticias falsas más virales de 2018 generaron aproximadamente 22 millones de compartidos y comentarios¹³. Y en sus tres primeros años como presidente, Donald Trump llegó a pronunciar 18 000 afirmaciones falsas, según el verificador de datos de *The Washington Post*¹⁴: esto hace una media de quince *fake news* al día. La fabricación y difusión de noticias falsas es imparable.

Nos hemos convertido en unos obesos informativos. La cantidad de noticias diarias es abismal; no es lo mismo ver dos telediarios que intentar leer los mensajes que 1 300 000 personas cuelgan en los muros de Facebook cada sesenta segundos, los tuits que 194 500 personas mandan cada minuto o los 59 millones de mensajes que se difunden al minuto en Facebook Messenger y WhatsApp¹⁵. Como tampoco es lo mismo aspirar a consumir las noticias de seis o siete periódicos nacionales en papel que la cantidad de noticias que publican a diario los 3065 medios digitales activos en España¹⁶.

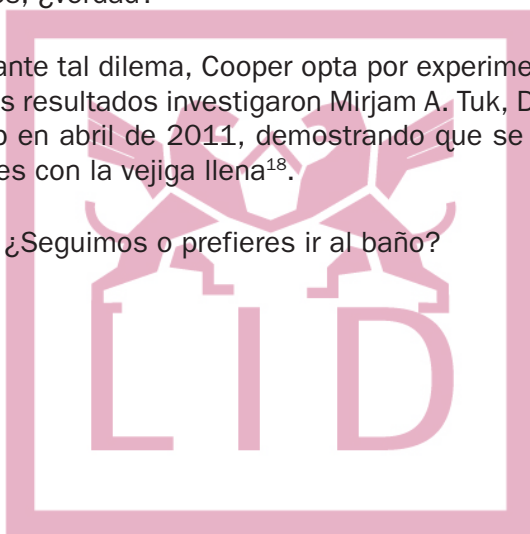
Tomemos un día a modo de ejemplo, a partir del estudio publicado en Twitter por el analista y consultor de medios sociales David Álvarez¹⁷. El 24 de agosto de 2019, los diarios *20 Minutos*, *ABC*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico*, *La Vanguardia* y *La Razón* publicaron 467 noticias en Facebook. Son solo las noticias publicadas por siete medios de comunicación, a una media de 66 noticias por cada uno de ellos. Si cada uno de los más de 3000 medios digitales activos en España difunde este promedio de noticias diarias, resulta que cada día se publican en Facebook más de 200 000 noticias. Tal como dijo el Premio Nobel de Economía Herbert Simon, «la abundancia de información crea pobreza de atención».

Vivimos en una era de dopaje informativo en la que cualquiera se siente legitimado para difundir noticias sin tener que pedir permiso ni rendir cuentas a nadie. Esta sobreabundancia de noticias, falsas y no falsas, nos está haciendo perder, hoy por hoy, la batalla en favor de una información confiable.

Antes de acabar el capítulo, ¿ya sabes cuál de todas las noticias anteriores no es falsa? Te doy una pista: la respuesta sale en un capítulo de *The Big Bang Theory*. En él, Sheldon Cooper debe tomar una difícil decisión: elegir qué videoconsola comprarse. Ya sabes qué noticia es, ¿verdad?

En la serie, ante tal dilema, Cooper opta por experimentar con una técnica cuyos resultados investigaron Mirjam A. Tuk, Debra Trampe y Luk Warlop en abril de 2011, demostrando que se toman mejores decisiones con la vejiga llena¹⁸.

¿Lo sabías? ¿Seguimos o prefieres ir al baño?



CAPÍTULO 2

LAS NOTICIAS FALSAS NOS RETRATAN (Y NOSOTROS CON ELLAS)

«E spejito, espejito...».

Qué cruz sufría la madrastra de Blancanieves cada vez que se enfrentaba al espejo mágico. Imagínate tener un espejito así en tu vida. ¿Aceptarías la verdad tal como te la revelara o buscarías que te dijera lo que quisieras oír? ¿Preferirías un espejito de noticias reales, aunque no te gustaran, o un espejito de noticias reconfortantes, aunque fueran falsas?

Sea cual sea tu respuesta, una incógnita que debemos plantearnos aquí es por qué las *fake news* triunfan hasta siete veces más que las noticias reales, por qué decidimos creer en ellas y por qué decidimos compartirlas. Es cierto que nos mienten, pero también lo es que nos ponen ante el espejo y dicen mucho de nosotros. Las noticias falsas nos retratan, y nosotros nos retratamos con ellas. Descubramos qué dicen acerca de cómo somos.

La primera revelación es que nuestra felicidad determina nuestras decisiones; ante todo, queremos ser felices. El historiador Yuval Noah Harari argumenta que «los sentimientos humanos son hoy el origen de todo sentido y autoridad, no solo en nuestra vida privada, sino también en los procesos sociales y políticos»¹. Por tanto, nuestra felicidad, su búsqueda permanente, su hallazgo y su disfrute están en el centro de todas nuestras acciones, y los generadores de noticias falsas lo tienen claro: saben que, si atacan nuestros sentimientos y logran hackearnos el corazón, obtendrán el poder necesario para hackearnos la razón.

Además, en la sociedad actual, la felicidad tiene dos rasgos característicos. Por un lado, ha dejado de ser algo inalcanzable. Y, por otro, ha pasado a ser una tarea individual. Ahora, ser felices ya no depende ni de los dioses ni de factores externos, sino de uno mismo, y es trabajo y deber de cada uno alcanzarla, según nos repiten machaconamente los manuales de autoayuda y los consejos de gurús motivacionales, *coaches*, psicólogos o entrenadores de *mindfulness*.

En este escenario, ¿afectan las noticias a nuestra búsqueda de la felicidad? Veámoslo: en el mundo, un 39 % de las personas opina que las noticias son demasiado negativas, el 28 % dice estar cansado de ellas, el 32 % prefiere evitarlas a menudo² y, en España, el 60 % piensa que la gente solo busca noticias confortables³. O sea que sí afectan. Las noticias, como prácticamente todo hoy en día, están para hacernos felices. Y a esta búsqueda de la felicidad a través de ellas nos ayudan, y mucho, los algoritmos del entorno digital. Ellos se encargan de seleccionar para nosotros las noticias que saben que más nos reconfortarán a partir de la gran cantidad de datos que regalamos cuando navegamos e interactuamos en sus plataformas. Con los algoritmos, «ya no buscamos las noticias, ellas nos encuentran»⁴. Y como muy probablemente tu felicidad y la mía serán distintas, los algoritmos individualizan la selección de esta información y provocan que las noticias ya no sean de todos, sino de cada uno. Tus noticias y las mías ya no tienen por qué ser las mismas, básicamente porque todos queremos ser felices a nuestra manera.